

Ante las faltas de respeto públicas del candidato de Puigdemont

Levy exige a Torra que se disculpe por sus mensajes de odio a españoles y catalanes no independentistas

- Le recuerda que un presidente de la Generalitat tiene que gobernar para 7 millones de catalanes y no solo para los independentistas
- Considera que tiene la obligación de retractarse y no seguir aumentando la tensión
- Pide que Cataluña vuelva a la lealtad institucional, al respeto a la legalidad y a la normalidad política

11, mayo, 2018.- La vicesecretaria de Estudios y Programas del Partido Popular y diputada autonómica, Andrea Levy, ha exigido hoy al Quim Torra, candidato propuesto por Carles Puigdemont para presidir la Generalitat, que “se disculpe por sus mensajes de odio a españoles y catalanes que no son independentistas, antes de asumir la investidura como candidato”. A su juicio, alguien que aspira a gobernar para 7 millones de catalanes, y no solo para los que han votado a partidos independentistas, “no puede ofender profundamente a aquellos que no piensan como él”.

Ante su candidatura anunciada ayer por la noche por el propio Puigdemont, prófugo de la justicia española, la dirigente popular considera que lo menos que puede hacer Torra es retractarse de sus palabras de odio y sectarismo porque, de lo contrario, mostrarían su verdadera forma de pensar.

“Está en juego la convivencia democrática en Cataluña y no seguir aumentando la tensión emocional. Le pido que no invisibilice desde el primer día a una mayoría de la sociedad catalana, tan merecedora del respeto de sus instituciones como cualquiera otra que sienta diferente”, ha subrayado

Asimismo, Levy ha insistido en que “no puede pasar un minuto más antes de ir a la investidura sin que el candidato ungido por Puigdemont nos pida perdón por su falta de respeto”. Además, le ha recordado que es una exigencia democrática la vuelta a la lealtad institucional, el respeto a la legalidad y a la normalidad política a Cataluña, para garantizar la tranquilidad de todos los catalanes, algo exigible en cualquier sociedad democrática que se precie de serlo.